

La resurrección y la comisión



13ª SEMANA **1**

inTro

La tumba vacía

Los romanos utilizaban la crucifixión para castigar a esclavos, criminales y traidores del imperio. En última instancia, la acusación de traición fue lo que resultó en la condena de Jesús. Si simplemente hubiera vivido y luego muerto como uno que se autoproclamaba rey, lo más probable es que solo hubiera sido una pequeña nota a pie de página en la historia. Para los judíos, la crucifixión era una forma tabú de castigo debido a lo que dice Deuteronomio 21: 23. No hay ejemplos de mártires judíos heroicos que hayan sido crucificados. La crucifixión nunca fue un símbolo de sufrimiento propio de los judíos. El impacto teológico del texto de Deuteronomio lo hacía imposible. Sin embargo, la muerte de Jesús no fue el final de la historia. Su resurrección arroja luz sobre la naturaleza victoriosa de la cruz y su papel como verdadero Rey.

Juan insistió en la importancia del Cristo resucitado al relatar tres incidentes posteriores a su resurrección (Juan 20: 1-18, 19-23, 24-31) en los que se cumplieron muchas de las promesas hechas en el discurso de despedida (caps. 14–17). Los discípulos fueron comprendiendo mejor el significado de la muerte de Jesús y la verdad de sus palabras. En una experiencia similar a la nuestra hoy, los discípulos no comprendieron inmediatamente el significado de los acontecimientos más recientes. Su comprensión se fue produciendo progresivamente. Con el tiempo, llegaron a entender lo que había ocurrido. En última instancia, el Evangelio de Juan culmina con su papel de testigos de la misión de Jesús.

Cada uno de los escritores de los Evangelios registró los acontecimientos de aquella mañana de domingo. A veces, los Evangelios coinciden en sus relatos. Juan, como de costumbre, aporta una contribución única a nuestra comprensión. Debemos a Juan varios detalles,

como el relato de la experiencia de Tomás. El hecho de que María Magdalena fue a la tumba está narrado en los cuatro Evangelios, pero solo Juan registró la conversación entre ella y Jesús.

- ✓ Toma un tiempo para reflexionar en oración. Lee Juan 20. Lee tres veces los versículos 24 al 29.
- ✓ Antes de leerlos por segunda vez, pídele a Dios que te hable a través de ese pasaje. Escribe las conclusiones a las que llegas.
- ✓ Antes de leerlos por tercera vez, pídele a Dios que te muestre cómo aplicar este pasaje a tu vida.
- ✓ Crea una ilustración o haz un mapa conceptual de lo que has descubierto y prepárate para compartir tus anotaciones con tu grupo de estudio.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for writing notes or creating a conceptual map.



13ª SEMANA **2**

inTerioriza



El encuentro con el Señor resucitado

Al ver la tumba abierta, María corrió a buscar a Pedro y a Juan (Juan 20: 1-2). Ansiaba comprender lo que estaba ocurriendo. Sus palabras «no sabemos», registradas en el versículo 2, sugieren que las otras mujeres podrían haber estado presentes también. No obstante, el enfoque de Juan destaca a María y sus acciones. Sus palabras a los dos hombres revelan una combinación de fe y confusión. Todavía se refería a Jesús como Señor, pero estaba desesperada por saber por qué la tumba estaba abierta.

Los dos hombres corrieron al sepulcro, y ambos se fijaron en las vendas de lino que yacían allí y en la tela de la cabeza que estaba doblada y aparte (vers. 3, 5-8). Como resultado, ambos creyeron (vers. 8). Lo que creyeron exactamente no está claro, ya que aún no comprendían las Escrituras ni la resurrección de Jesús (vers. 9). Los lienzos recuerdan al lector la resurrección de Lázaro, que todavía estaba atado con vendas cuando salió de la tumba (11: 44). Los discípulos creían cada vez más que, de alguna manera, Jesús había quebrantado el poder de la muerte. Y ello a pesar de su incapacidad para entender plenamente la resurrección. Todo el concepto estaba más allá de su capacidad de comprensión.

Esa falta de comprensión resulta razonable. Los judíos no concebían a un Mesías moribundo, y mucho menos uno que resucitaría de entre los muertos. Por el contrario, los judíos entendían que habría una resurrección en el juicio final, no antes (11: 24). Los discípulos podrían haber venerado la tumba en honor de su Maestro, pero una resurrección era totalmente impensable. La resurrección fue totalmente inesperada, a pesar de las alusiones de Jesús a ella (Mateo 16: 21; Marcos 8: 31). No es de extrañar que la fe de los discípulos necesitara tiempo para desarrollarse.

Al quedarse sola, María lloró la desaparición del cuerpo (Juan 20: 10-11). Sus lágrimas la cegaron ante lo que estaba ocurriendo. Absorta en su dolor y confusión, aparentemente no dijo nada cuando vio a dos ángeles sentados en el sepulcro (vers. 12). En respuesta a la pregunta que ellos le hicieron repitió su deseo de saber dónde estaba «mi Señor» (vers. 13, nótese el énfasis en el pronombre personal «mi»). Entonces María vio a alguien que supuso era el jardinero (vers. 14-15). Le pidió

información, y fue entonces cuando su mundo cambió para siempre, por segunda vez. Jesús la llamó por su nombre y ella reconoció a su Señor (20: 16). María fue la primera persona a la que Jesús se apareció después de su resurrección (Marcos 16: 9).

Jesús dijo a María que no lo retuviera, pues tenía que ascender a su Padre. Su preocupación por ella se hace evidente por el tiempo que pasan hablando. Antes de partir, Jesús le encarga a María que anuncie la buena nueva a los demás discípulos.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tus versículos favoritos de Juan 20 y 21. Escríbelos varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlos.

- ✓ Para los que están absortos en la confusión y en el dolor, ¿qué lecciones útiles pueden aprender de la historia de María?
- ✓ ¿Crees que algún día nos enfrentaremos a una situación semejante, en la que seamos testigos de acontecimientos que estén más allá de nuestra capacidad de comprensión?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **3**

inTerpreta



Jesús y los discípulos

Las dos escenas siguientes llaman nuestra atención sobre la primera interacción de Jesús con un grupo más numeroso de discípulos. Juan fue explícito al revelar el día, la hora y el motivo de la reunión con los discípulos. Su miedo sugiere que no creyeron el informe de María. Juan no explicó cómo hizo Jesús para entrar sin ser detectado. Las paredes y las puertas aparentemente no son un obstáculo para él. El cuerpo resucitado de Cristo, aunque no es fantasmal, tiene características diferentes a las del nuestro. Con un saludo de paz, Jesús se dirigió directamente al miedo de sus discípulos (Juan 20: 19; 14: 27). Sean cuales sean las circunstancias, la paz y la amabilidad deben caracterizar a los seguidores de Cristo.

La reacción de los discípulos, al igual que la de María, fue de gratitud y alegría. Jesús repitió el saludo de paz y luego les dio la comisión. Los envió como el Padre lo había enviado a él (20: 21; 17: 18). Para asegurar su éxito, Jesús «sopló» sobre ellos el Espíritu Santo (20: 22). Es importante reconocer que, en el texto original, no aparece la palabra «ellos» (20: 22). El Espíritu Santo fue un don no solo para los que estaban en la sala, sino también para todo el cuerpo de discípulos, incluidos nosotros hoy.

En esa reunión no estaba presente Tomás, uno de los doce originales. No se da ninguna razón de su ausencia. Su reacción, sin embargo, está claramente registrada. Al oír la sorprendente noticia, reaccionó con incredulidad. El texto griego original sugiere que los discípulos le contaron lo que habían visto, pero él insistió en necesitar pruebas palpables. A primera vista, esto parece injustificado; no obstante, si reflexionamos, vemos que Tomás era como los demás discípulos. Al principio, ellos tampoco creyeron en las palabras de María. Solo cuando tuvieron una prueba física aceptaron la buena noticia. Tomás no pidió más que los otros, aunque su petición fue mucho más gráfica.

La narración se reanuda con hechos que sucedieron una semana más tarde. Juan se esforzó en demostrar que el escenario era el mismo que en el primer encuentro (es decir, puertas cerradas, reunión vespertina, saludo de Jesús). La diferencia significativa es que ahora Tomás sí está presente. Después de aparecer, Jesús invitó a Tomás a examinar las pruebas no solo con la vista, sino también con el tacto. Animó al discípulo a dejar a un lado su incredulidad (vers. 26-27). Con frecuencia, a Tomás se le apoda «el Incrédulo». Es cierto que Tomás estaba lleno de

confusión y duda, pero centrarnos en esto nos hace perder un punto más importante: la abundante gracia de Jesús para mover a Tomás hacia la fe. El salto de fe de Tomás quedó demostrado cuando exclamó: «¡Mi Señor y mi Dios!» (vers. 28). Esta es la declaración más contundente de la identidad de Jesús en este Evangelio.

Con base en este ejemplo, Juan se dirigió a todos los que creen. Haber visto a Cristo resucitado no es un requisito para creer. Todo el Evangelio está escrito para fortalecer nuestra débil fe y guiarnos con gracia hacia una creencia firme.

Luego de haber repasado el texto que has copiado y resaltado:

- ✓ ¿Qué enseñanzas especiales crees que refleja?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecieron difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿En qué áreas de tu vida te cuesta vencer la incredulidad? ¿En qué recursos o amistades puedes invertir a fin de que te ayuden a superar esa duda?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **4**

inVestiga



Lee los siguientes pasajes para encontrar puntos en común con los temas que has estudiado esta semana.

Pasajes del Antiguo Testamento sobre la resurrección:

Salmo 16: 9-11

Ezequiel 37: 9-10

Relatos paralelos de los otros Evangelios:

Lucas 24: 13-43

Marcos 16: 1-13

La primera invitación junto al mar:

Lucas 5: 1-11

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Juan 20–21?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **5**

inVita



La historia continúa

El último capítulo de Juan describe la siguiente revelación de Jesús a los discípulos. Los discípulos habían regresado a Galilea y se habían reunido junto al mar de Tiberias. Pedro, necesitado de sustento y debido a su pasión por el mar, anunció que se iba a pescar. Los demás discípulos se le unieron rápidamente, pero su plan fracasó. Pasaron una noche infructuosa intentando pescar. Al amanecer, vieron una figura en la playa, pero no la reconocieron. Como lectores, sabemos que se trata de Jesús (Juan 20: 14-15).

Cuando los discípulos siguieron las instrucciones de Jesús, la noche de frustración se convirtió en un día de júbilo. Había tantos peces que no podían subir las redes a la barca (21: 6, 8, 11). Esta inmensa pesca fue otro pequeño reflejo de la abundante gracia concedida a la humanidad, la cual se manifestó en la vida de Cristo (1: 14; 2: 1-11; 6: 1-14). Cristo nos da más de lo que necesitamos.

Cuando los discípulos llegaron a la orilla, Jesús los invitó a traer algo de los peces que habían pescado y añadirlo a lo que él ya había preparado (21: 9-14). Además de lo que Jesús les proporcionó, ellos hicieron su propia contribución. Esto apunta al trabajo continuo que harían los discípulos como prolongación de la obra de Cristo (14: 12); sin embargo, incluso los peces aportados por los discípulos procedían de Jesús, que había llenado milagrosamente sus redes momentos antes. Nuestro mejor trabajo siempre encuentra su fuente en Cristo. Así como los discípulos atrajeron los peces hacia ellos, Jesús atrae a todos hacia sí (6: 44; 12: 32).

El Evangelio de Juan termina con Cristo interrogando y apelando a Pedro. Después de su caída, Pedro necesitaba ser restaurado y afirmado. La triple negación de Pedro fue eclipsada por una triple afirmación y un triple encargo. Cada pregunta comienza solemnemente con el nombre completo de Pedro. La primera pregunta de Jesús se refería a la jactancia previa de Pedro y a su promesa de que permanecería fiel, aunque otros no lo hicieran (13: 37; Marcos 14: 29). En contraste con su anterior confianza, ahora las respuestas de Pedro estaban llenas de humildad. Ante ello, Jesús dio a Pedro un encargo especial y aludió a su muerte, cuando él estaría verdaderamente dispuesto a morir por amor a Cristo (Juan 21: 18-19). En ese momento, Pedro expresaría finalmente su profundo amor y lealtad al entregar su vida.

Pedro preguntó entonces por el futuro de Juan (vers. 21). Jesús le respondió a Pedro que si Juan viviera para ver el regreso de Cristo era un asunto que no le concernía. Con base en esa declaración, se produjo un malentendido y se extendió el rumor de que Juan no moriría antes de la Segunda Venida. Cuando Juan escribió su Evangelio siendo anciano ya, dispuso este mito para que su muerte no fuera un tropiezo para los creyentes que esperaban el regreso de Jesús (vers. 23).

El testimonio personal de Juan continuó durante toda su vida y se multiplicó después de su muerte a través del testimonio escrito que dejó para nosotros. Hoy, Jesús sigue llamando discípulos y sigue buscando testigos. Como discípulos de Cristo hoy, que también nosotros podamos creer y amar ferviente y profundamente, como los primeros discípulos.

Medita nuevamente en Juan 20–21 e identifica dónde está Jesús en el texto.

- ✓ ¿Tenemos en general un sentido agudo de los abundantes dones de Dios para con nosotros, o sentimos que Dios es más restrictivo? ¿Por qué?
- ✓ Cuando nos equivocamos, ¿cómo podemos superar el sentimiento de culpa que a menudo perdura mucho después de recibir el perdón que Dios ha concedido?
- ✓ Por medio de este pasaje, ¿en qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **6**

imPlícate



Los testigos

«**M**aría había seguido a Juan y a Pedro a la tumba; cuando volvieron a Jerusalén, ella quedó. Mientras miraba al interior de la tumba vacía, el pesar llenaba su corazón. Mirando hacia adentro, vio a los dos ángeles, el uno a la cabeza y el otro a los pies de donde había yacido Jesús. “Mujer, ¿por qué lloras?”, le preguntaron. “Porque se han llevado a mi Señor —contestó ella—, y no sé dónde le han puesto.”

»Entonces ella se apartó. [...] Otra voz se dirigió a ella: “Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?”. A través de sus lágrimas, María vio la forma de un hombre, y pensando que fuese el hortelano dijo: “Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré”. Si creían que esta tumba de un rico era demasiado honrosa para servir de sepultura para Jesús, ella misma proveería un lugar para él. Había una tumba que la misma voz de Cristo había vaciado, la tumba donde Lázaro había estado. ¿No podría encontrar allí un lugar de sepultura para su Señor? Le parecía que cuidar de su cuerpo crucificado sería un gran consuelo para ella en su pesar».— ELENA G. DE WHITE, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 82, p. 749

«Los discípulos empezaron a comprender la naturaleza y extensión de su obra. Habían de proclamar al mundo las verdades admirables que Cristo les había confiado. Los acontecimientos de su vida, su muerte y resurrección, las profecías que indicaban estos sucesos, el carácter sagrado de la ley de Dios, los misterios del plan de la salvación, el poder de Jesús para remitir los pecados, de todo esto debían ser testigos y darlo a conocer al mundo. [...]

»El Espíritu Santo no se había manifestado todavía plenamente; porque Cristo no había sido glorificado todavía. El impartimiento más abundante del Espíritu no sucedió hasta después de la ascensión de Cristo.

»Mientras no lo recibiesen, no podían los discípulos cumplir la comisión de predicar el evangelio al mundo. Pero en ese momento el Espíritu les fue dado con un propósito especial. Antes que los discípulos pudiesen cumplir sus deberes oficiales en relación con la iglesia, Cristo sopló su Espíritu sobre ellos. Les confiaba un cometido muy sagrado y quería hacerles entender que sin el Espíritu Santo esta obra no podía hacerse».— *Ibid.*, p. 761

«¡Cuántos son hoy semejantes a Pedro! Se interesan en los asuntos de los demás, y anhelan conocer su deber mientras que están en peligro de descuidar el propio. [...]

»Juan vivió hasta ser muy anciano. Presenció la destrucción de Jerusalén y la ruina del majestuoso Templo, símbolo de la ruina final del mundo. Hasta sus últimos días, Juan siguió de cerca a su Señor. El pensamiento central de su testimonio a las iglesias era: “Carísimos, amémonos unos a otros”; “el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él” [1 Juan 4: 7, 16]».— *Ibid.*, p. 771



13ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas. Analicen juntos las siguientes reflexiones y cómo aplicarlas en la vida real.

- ☞ **¿Qué le dirías a alguien que piensa que la resurrección no pudo ocurrir porque dudan de que milagros pueden suceder?**
- ☞ **¿Cuál es el significado de que Jesús resucitado eligiera aparecerse primero a María Magdalena en lugar de a Pedro, Juan, Caifás, Pilato u otra persona?**
- ☞ **¿Cómo crees que se sintieron los discípulos cuando Jesús los visitó por primera vez después de la resurrección? (Juan 20: 19-20; Lucas 24: 36-39). ¿Cómo abordó Jesús sus preocupaciones?**
- ☞ **¿Cuán paciente tuvo que ser Jesús con sus discípulos incrédulos? (Juan 20: 25-29). ¿Cómo se relaciona Jesús con nosotros cuando tenemos dudas?**
- ☞ **Jesús escogió como testigos a discípulos temerosos y escépticos. ¿Cambia esto la forma en que ves la capacidad de Dios para usarte?**
- ☞ **¿Qué oportunidades tuvo Pedro de demostrar la profundidad de su amor por Jesús? (Juan 21: 15-19).**
- ☞ **¿Hasta qué punto nos dejamos arrastrar hoy por cuestiones inútiles? (Juan 21: 21-22; 1 Timoteo 1: 4).**
- ☞ **¿Cuál era el propósito de Juan al escribir su relato evangélico? (Juan 20: 31).**
- ☞ **Después de pasar el trimestre estudiando el Evangelio de Juan, comparte tres ideas que hayan influido en tu comprensión de la misión de Jesús.**
- ☞ **¿Cómo impacta personalmente tu vida el poder de la resurrección de Cristo?**
- ☞ **¿Cómo ha provisto Dios abundantemente para tus necesidades temporales y espirituales igual que proveyó en beneficio de los discípulos?**